



El *Cáliz*

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE
No. 16, Abril 2004

de la *Nueva Alianza*

La vivencia del carisma de San Gaspar

por Barry Fischer, C.PPS.

“Hombre de fuego, eres Gaspar, enséñanos cómo amar. Gaspar, hombre de ayer. Gaspar, hombre de hoy. ¡Gaspar, siempre Gaspar!”

Éste es el estribillo de una canción en honor de San Gaspar compuesta por nuestros seminaristas latinoamericanos: “Hombre de fuego”. Es una canción que cantaron con fuerza y alegría los seminaristas y miembros de nuestra misión peruana durante mi reciente visita, en la que se podía casi sentir la presencia de San Gaspar entre nosotros.

Estas palabras constituyen el marco del presente número de *El Cáliz*, publicado apenas dos meses antes de que celebremos, el 12 de junio, el cincuentenario de la canonización de nuestro Fundador, “el Apóstol de la Preciosa Sangre”. En este año del aniversario queremos, como seguidores de San Gaspar e inspirados por el ejemplo de su vida y de sus obras,

Ver página 14

El Carisma de San Gaspar hoy en el Perú

por Máximo Mesía, C.PPS. 6

“Don Gaspar nos ha robado el corazón”

de Mario Córdova Santander 9

El grito de la juventud

por Domenico D’Alia, C.PPS. 12



Equipo de Reconciliación de la Preciosa Sangre en Chicago.

Reconciliación y renovación: el carisma de San Gaspar en Chicago

por Joseph Nassal, C.PPS

El ministerio de la reconciliación de la Preciosa Sangre (MRPS) en Chicago, Illinois, se basa sobre la creencia de que la espiritualidad que configura nuestra identidad como sociedad de vida apostólica y el carisma de nuestro fundador, San Gaspar, son dones concedidos a la iglesia y al mundo. En el centro de la espiritualidad de la Preciosa Sangre está la conciencia de la *reconciliación*, a la que se refiere San Pablo cuando escribe a los efesios: “Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estábais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad (Efesios 2, 13-14).”

Además de proponernos una espiritualidad de reconciliación, la Sangre de Cristo nos invita a la renovación, específicamente de la Iglesia. San Gaspar consideró que la manera de contribuir a dicha renovación era a través del ministerio de la Palabra, ejercido en la predicación de misiones y retiros, dimensiones centrales de su carisma. La renovación y la reconciliación están íntimamente relacionadas, como lo afirma también elocuentemente San Pablo a la comunidad de Corinto: “Por tanto, el que está en Cristo es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos rec-

Ver página siguiente



El P. David Kelly en un retiro de fin de semana con jóvenes delincuentes.

oncilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación (2 Cor 5, 17-18).”

En cuanto embajadores de la reconciliación en un mundo devastado por la violencia, desgarrado por el terrorismo y vulnerado por las guerras, en el que las divisiones y el disenso amenazan al cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, los Misioneros de la Sangre de Cristo hacen frente a una tarea abrumadora. Pero, tomamos fuerzas del testimonio de nuestro fundador Gaspar que salió al encuentro de las bandas de ladrones y asaltantes que aterrorizaban Sonnino y las poblaciones y ciudades vecinas.

INSPIRADOS EN LA INTUICIÓN DE GASPAR

En su libro sobre San Gaspar, *Sin Mirar Atrás*, Mario Spinelli escribe que Sonnino era “la capital del hampa”. Tras el fracaso de muchos intentos destinados a neutralizar el terrorismo que azotaba la ciudad, “Pío VII recurrió a la solución extrema de arrasarlo con Sonnino”.

Gaspar sabía que tenía que haber otras formas. Viendo cómo Sonnino “iba cayendo a pedazos, junto con sus sueños, bajo el golpe de las piquetas, Gaspar pensó que no podía quedar en silencio. Tomó papel y lapicero y empezó a escribir”. Y le propuso al papa emprender un proceso de educación y no de destrucción. “De ahí en más,” escribe Spinelli, “se debía erradicar la delincuencia actuando

positivamente, o sea no destruyendo casas y bosques, sino eliminando la ignorancia, el subdesarrollo, y las aberraciones éticas y sociales de la provincia”.

El papa aceptó el plan de acción de Gaspar, y un equipo de Misioneros de la Preciosa Sangre se dirigió a Sonnino y a algunas de las ciudades vecinas en las que cundía el terrorismo. La misión de Gaspar era de una sencillez que podía inducir a error: el ministerio de la mera presencia. Los Misioneros se trasladaron a los lugares en los que reinaba la violencia y establecieron allí “casas seguras”. Como escribe el P. John Klopke, C.P.P.S, en su libro *More Essays in Honor of St. Gaspar*, nuestro fundador captó que “hacía falta algún tipo de ‘terreno seguro’ al que los delincuentes pudieran recurrir en vez de la espuria seguridad que les brindaba la pertenencia a una banda de facinerosos”.

En estas casas seguras, la renovación y la reconciliación se basaban sobre el ministerio de la Palabra.

“Para Gaspar, el ministerio de la Palabra y la atención directa a las necesidades eran sus instrumentos preferidos para promover la renovación religiosa”, escribe el P. Klopke, “instrumentos que él conocía muy bien por la experiencia adquirida desde el comienzo mismo de su ministerio”. Además del ministerio de la Palabra y de la celebración de los Sacramentos, que reflejaban “el testi-

monio de una fe vivida”, Spinelli añade que la presencia de los Misioneros transmitía una “solidaridad y un apoyo concreto a todo el que sufría, se sentía oprimido, y padecía hambre”.

“...tomamos fuerzas del testimonio de nuestro fundador Gaspar que salió al encuentro de las bandas de ladrones y asaltantes que aterrorizaban Sonnino y las poblaciones y ciudades vecinas”.

También es aleccionadora la forma en que Gaspar abordó la realidad de la violencia. En sus “primeros contactos con los bandoleros”, escribe Spinelli, Gaspar no quiso ir acompañado de “una escolta armada, sino que fue él solo a hablar con los jefes de la banda sobre la criminalidad del bandillaje.” Spinelli dice que Gaspar “los miró a los ojos” y les dijo la verdad. Pero que al observarlos, cayó en la cuenta de que “también ellos eran desgraciados, víctimas, y hambrientos, sólo que habían elegido un camino equivocado ...para resolver sus problemas de

supervivencia, libertad y dignidad.” Gaspar sintió compasión por las pandillas de Sonnino y de las otras ciudades porque “detrás de esas miradas hoscas ...se reflejaba tanto cansancio, desesperación y marginación.”

Gaspar y sus Misioneros se ganaron la confianza de la gente con la que vivían y trabajaban, y las casas de misión se transformaron en centros de reconciliación y renovación.

LA GRACIA DE GASPAR EN UN LUGAR DETERMINADO

El Centro de la Preciosa Sangre, ubicado en el sudoeste de Chicago, trata de aplicar la idea de Gaspar de ofrecer una presencia reconciliadora en un barrio que ha experimentado con creces la violencia de las bandas callejeras. El centro está ubicado en un barrio conocido como “Back of the Yards” por estar en las proximidades de Union Stockyards, que funcionó durante casi cien años hasta que cerró en 1965.

Al establecer un lugar seguro en un vecindario que conoce demasiado bien los efectos de la violencia de las bandas y las tensiones raciales, el centro se propone prestar un servicio a las personas que están experimentando conflictos y sufrimientos. Así como Gaspar estableció casas seguras en lugares en los que las pandillas aterraban a los habitantes, así también el Centro de la Preciosa Sangre trata de ser una presencia visible de hospitalidad y esperanza ya que trabajamos con la comunidad en vista de la sanación y la reconciliación.

El método de nuestra misión es semejante al de San Gaspar. En primer lugar, nos basamos sobre la Palabra de Dios, meditada y rezada con los textos bíblicos del día. Practicamos la oración de la interioridad como una forma de descubrir dentro de nosotros mismos el centro de seguridad que nos permita ofrecer una presencia segura en el vecindario. En esta comunión sagrada de nuestro silencio compartido, tratamos de sostener a todos los que viven en una situación de conflicto no sólo en las calles de Back of the Yards sino también en todas las retaguardias o vanguardias del mundo en

“La misión de Gaspar era de una sencillez que podía inducir a error: el ministerio de la mera presencia.”

los que la tierra está saturada de la sangre derramada en un clima de violencia.

Desde nuestra actitud de compartir la oración, la fracción del pan y el cáliz de la Eucaristía, buscamos personas y grupos afectados por la violencia o envueltos en situaciones conflictivas, para encaminarlos a la reconciliación. Además de reunirse con muchos grupos, escuelas, y organismos de servicio social que ya están trabajando para cubrir las necesidades del barrio, el personal del centro se reúne con la policía y con otros organismos que velan por el cumplimiento de la ley. Y una vez al mes nos encontramos con el clero y los religiosos que atienden las tres parroquias del barrio.

La idea del MRPS es la de colaborar con las comunidades de hombres y mujeres que se reconocen en la espiritualidad de la Sangre de Cristo. El personal del centro está formado por los Misioneros de la Preciosa Sangre David Kelly, Dennis Kinderman, Bill Nordenbrock (todos de la Provincia de Cincinnati) y la Adoratriz de la Sangre de Cristo Mary Louise Degenhart, que trabajan fundamentalmente en el barrio. Los Padres Kelly y Kinderman actúan especialmente con los miembros de las bandas y con el centro de detención juvenil de Chicago. El P. Nordenbrock brinda su competencia profesional en las tareas administrativas del centro y al servicio de la Arquidiócesis de Chicago, como parte del ministerio de mediación y de solución de conflictos. La Hna. Degenhart colabora en la administración y en la formación de grupos, a la vez que representa el centro en las diversas reuniones vecinales. El Misionero de la Preciosa Sangre Joseph Nassal de la Provincia de Kansas City coordina las

actividades de extensión (retiros y talleres) al servicio de otras congregaciones de la Preciosa Sangre, parroquias, y apostolados.

RITUALES DE RECONCILIACIÓN Y RETIROS

Como respuesta a la violencia de las bandas desatada después de nuestro traslado al barrio, los miembros del Centro han participado en reuniones con la gente para escuchar sus problemas y han visitado tanto a las familias de las víctimas como a los culpables de los crímenes. Las reuniones de escucha constituyen un lugar seguro que permite a las víctimas narrar sus historias de sufrimiento y de pérdidas y encontrar esperanza en la solidaridad de los testimonios compartidos.

El 29 de octubre de 2003 el Centro patrocinó una Misa para las víctimas de la violencia, invitando a todos los que habían perdido seres queridos a una liturgia especial presidida por el obispo auxiliar Gustavo García. La Misa incluía un ritual de reconciliación en el que se invitó a los supervivientes de la violencia y a las familias de los amigos de las víctimas a colocar al pie de la cruz fotos o nombres. El ritual manifestaba al pie de la cruz nuestra actitud de solidaridad con Jesucristo, la Víctima Pascual, en cuya sangre fuimos redimidos y reconciliados.

Los Padres Kelly y Kinderman, en cooperación con el Hno. Tim Hemm y los estudiantes del St. Joseph's College de Renesslaer, Indiana, han dado retiros de fin de semana a ex detenidos adolescentes. El centro trabaja también en la formación de grupos de apoyo a las familias y las víctimas. En el futuro, esperamos trabajar con representantes del sistema de justicia penal y los tribunales, buscando modelos más creativos que rehabiliten, y no se limiten a castigar, a los que incurrir por primera vez en algún delito. Estamos apuntando sobre todo a un modelo de justicia de readaptación como un medio para evitar la reincidencia y comenzar a romper el ciclo de la violencia que amenaza con transformarse en tantas partes del mundo en una espiral que se está escapando de las manos.

Para que la reconciliación arraigue en el corazón de las personas, el primer paso consiste en abordar y resolver el conflicto que causó la separación. De ahí que una parte esencial del proceso de reconciliación sea la de la

“Practicamos la oración de la interioridad como una forma de descubrir dentro de nosotros mismos el centro de seguridad que nos permita ofrecer una presencia segura en el vecindario”.



Cruz que recuerda a las víctimas de la violencia.

mediación y negociación. Creemos firmemente que los conflictos pueden resolverse. La mayor parte de los miembros del personal se ha capacitado y diplomado a través de programas ofrecidos por la Northwestern University de Chicago y patrocinados por la Oficina arquidiocesana de Conciliación.

El cultivo de esas competencias es algo que se desprende también del plan de acción de Gaspar. Según el P. Klopke, “aunque Gaspar nunca lo dice expresamente, es evidente que para él los refugios eran lugares pensados para las negociaciones, una especie de instrumento improvisado para garantizar a los contendientes unas condiciones legales paritarias en una época en la que la idea resultaba bastante novedosa.” Spinelli añade que Gaspar y sus Misioneros “aceptaron actuar

como mediadores entre los delincuentes y las fuerzas públicas, garantizando la rendición de los primeros con la condición de que no se los matara”.

La solución de conflictos a través de la mediación contribuye a que las partes enfrentadas alcancen algún tipo de acuerdo y trabajen juntos en interés de la misión. Ahora bien, aunque es importante y necesario tener las dotes para solucionar conflictos, consideramos que un centro que lleva el nombre de la Sangre de Cristo y se reconoce en el carisma de Gaspar debe basarse sobre algo más que estrategias para obtener su objetivo: ha de reflejar una espiritualidad de reconciliación. Como ha escrito el P. Robert Schreiter de la Preciosa Sangre: “la reconciliación no es el fruto de conocimientos técnicos que puedan adquirirse, sino algo que se descubre, o sea el poder de

la gracia de Dios que surge en la propia vida. La reconciliación, más que una dote adquirida es una actitud; una postura asumida ante un mundo quebrantado, más que las herramientas necesarias para repararlo”.

ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN: EN BÚSQUEDA DE “EMBAJADORES DE LA RECONCILIACIÓN”

A través de la oración y de las actividades del centro, the MRPS estudia, según el P. Schreiter, las formas en las que “la reconciliación puede transformarse en un modo de vida y en una vocación, y no sólo en una serie de tareas discretas que hay que realizar y cumplir”. Porque la Sangre de la cruz nos redime, estamos llamados a “vivir de una manera nueva”. Los servicios de extensión del MRPS tratan de facilitar y profundizar nuestra comprensión de cómo los ministerios realizados por personas de la Preciosa Sangre—en parroquias y cárceles, hospitales y hospicios, escuelas y santuarios—constituyen lugares seguros y centros de reconciliación.

En los servicios de extensión de nuestros talleres y retiros, examinamos algunos de los temas fundamentales de un ministerio de reconciliación inspirado en la espiritualidad de la Preciosa Sangre. Examinamos cómo los que prestan servicio en instituciones patrocinadas o integradas por Misioneros y asociados de la comunidad son ministros de la reconciliación. Reflexionamos sobre cómo nuestros apostolados son lugares seguros en los que se puede decir la verdad, en los que rige la norma de la hospitalidad, en los que las puertas están abiertas, el extranjero es bien acogido y se puede encontrar al que estaba perdido. En el espíritu de San Gaspar, para quien la renovación de la iglesia era un aspecto fundamental de su carisma, los servicios de extensión del MRPS tratan de ayudar a los que están separados y alienados de la iglesia para que puedan sentarse nuevamente a la mesa.

Una de las actividades de extensión promovida por el MRPS toma su nombre de la frase descriptiva de San Pablo, “embajadores de la reconciliación”. Son retiros de fin de semana que apuntan a dejar establecido un ministerio permanente de reconciliación dentro de una parroquia o de

otras estructuras pastorales. El retiro ayuda a las parroquias o actividades pastorales a descubrir en la vida de la comunidad a las personas que poseen un carisma particular de reconciliación.

Por definición, los carismas son un don de Dios. Este carisma en particular constituye el fundamento de nuestra identidad como ministros y embajadores de la reconciliación. O sea, personas dotadas de una capacidad especial que les permite afrontar una crisis o conflicto sin escapar, ni tomar partido, ni tratar de resolver las cosas a los apurones”. Personas dotadas de la capacidad de escuchar las dos campanas con respeto, atención y comprensión, sin saltar inmediatamente a conclusiones ni emitir juicios. Escuchar es una de las capacidades primordiales de un ministro de la reconciliación.

Al reflexionar sobre el carisma gaspariano, el retiro hunde sus raíces en el ministerio de la Palabra. Partimos el pan de la Palabra de Dios tal como se refleja en nuestra espiritualidad de la Sangre de Cristo y estudiamos de qué manera nace de ella el ministerio de la reconciliación. Examinamos asimismo cómo se resolvían los conflictos en la primitiva comunidad cristiana y tratamos de descubrir cuáles son los conocimientos prácticos y las estrategias que sirven para resolver los conflictos que se presentan en nuestras comunidades de fe de hoy.

Por ejemplo, el P. Bob Schreiter, en colaboración con el Centro Bernardin de Chicago, ha elaborado una estrategia llamada “Healing or Listening Circles” (Círculos de sanación o escucha) para ayudar a las parroquias a resolver sus conflictos. Nosotros la aplicamos, así como también otros procesos y técnicas que han resultado eficaces para ayudar a las personas que han quedado atrapadas en su propio punto de vista a que puedan descubrir un terreno común que les permita dialogar con sus contrincantes.

A través de este ministerio esperamos ayudar a las personas a descubrir, aceptar y desarrollar su don de reconciliación, que se refiere no solamente al futuro sino también a las heridas del pasado. La reconciliación tiende a restablecer las relaciones entre Dios y nosotros, y entre tú y yo. Los servicios de extensión del MRPS ayudan a los que se sienten llamados a este ministerio, y quieren colocarse en las brechas,

“Reflexionamos sobre cómo nuestros apostolados son lugares seguros en los que se puede decir la verdad, en los que rige la norma de la hospitalidad, en los que las puertas están abiertas, el extranjero es bien acogido y se puede encontrar al que estaba perdido.”

las grietas y los abismos que dividen, para ser puentes que lleven a las facciones opuestas a unirse en la Sangre de Cristo.

El MRPS contribuye también mensualmente con una columna intitulada “The New Creation” (La Nueva Creación) que se publica en los boletines de las Congregaciones integrantes de la “Precious Blood

Leadership Conference”. “The New Creation” ofrece reflexiones sobre las dimensiones del ministerio de la reconciliación tal como se entiende en la espiritualidad de la Sangre de Cristo. El centro prepara asimismo subsidios para las comunidades y los grupos apostólicos. Por ejemplo, el MRPS preparó un material para antes de Cuaresma sobre el Sacramento de la Penitencia como expresión de la alianza recuperada después de la ruptura del pecado. La celebración del Sacramento de la Reconciliación refleja nuestro deseo de vivir en buenas relaciones con Dios y con los demás.

A medida que vamos evolucionando en nuestra visión y misión, vamos comprendiendo mejor que el Centro de la Preciosa Sangre no es más que un instrumento, y que el Ministerio de la Reconciliación trata de oponer resistencia a la violencia que reina en el mundo. Como nos recuerda el P. Schreiter, y lo confirma el carisma de Gaspar, “es Dios quien comienza y realiza la reconciliación..., y nos invita a cooperar con sus formas de reconciliación”. ♦

NUEVAS PUBLICACIONES

Il Sangue di Cristo: Mese di Luglio (La Sangre de Cristo: El mes de julio). Tullio Veglianti, C.P.P.S. (Roma: Sanguis Editrice, 2003) Lecturas bíblicas y selecciones de los Padres de la Iglesia y otros autores para cada día de julio.

Nel Mistero del Sangue di Cristo: La Vita della Chiesa (En el misterio de la Sangre de Cristo: La vida de la Iglesia) por Achille Triacca. (Monumenta Studia Instrumenta Liturgica N° 27) (Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticano, 2003)

No Turning Back: The Life of Gaspar del Bufalo, por Mario Spinelli. Traducción inglesa del original italiano, *Senza Voltarsi Indietro* (Sin volver atrás), por John Klopke, C.P.P.S., editado por Raymond Cera, C.P.P.S. y Robert Schreiter, C.P.P.S. (Cartagena, Ohio: The Messenger Press, 2003)

Ogni Giorno sulle Orme del Sangue di Cristo (Diariamente en las huellas de la Sangre de Cristo), ed. Tullio Veglianti, C.P.P.S. (Roma: Sanguis Editrice, 2003.) Un libro de meditación para cada día del año con citas de los Padres de la Iglesia, santos y otros autores.

St. Gaspar del Bufalo: Our Daily Companion, (San Gaspar. Nuestro compañero diario), por Barry Fischer, C.P.P.S. (France: Editions du Signe, 2003) Un libro de citas de San Gaspar para cada día del año en tres idiomas.

Testi Patristici sul Sangue Cristo VIII: Padri Greci del VI-VIII Secolo (Textos patrísticos sobre la Sangre de Cristo VIII: Padres griegos de los siglos VI-VIII). Editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S. (Roma: Pia Unione Preziosissimo Sangue, 2002).

The Rome of Saint Gaspar (La Roma de San Gaspar). Gennaro Cespites, C.P.P.S. Traducción inglesa del original italiano por Robert Schreiter, C.P.P.S. (Roma: 2003).

Si está interesado en estas publicaciones, sírvase comunicarse con el Generalato.

EL CARISMA DE SAN GASPAR HOY EN EL PERÚ

por Máximo Mesía, C.PPS.

Para hablar del carisma de nuestro padre Gaspar hay que conocer su vida: qué hizo, cómo vivió y cómo respondió a los gritos de la Sangre en un tiempo y espacio concretos. Es importante también ver cómo las siguientes generaciones han venido encarnándolo, en las diversas culturas, lenguas, tiempos y países. Dado que no conozco las realidades de los otros países donde nos encontramos voy a quedarme en el ámbito del Perú y describir algunos aspectos de nuestro carisma en situaciones concretas.

CAMINANDO HACEMOS CAMINO

Nuestro padre Gaspar ha marcado el camino, el sendero, para que las próximas generaciones de los Misioneros de la Preciosa Sangre sigan transitando por los caminos donde los gritos de la sangre claman, llaman, gimen, gritan (Cf. Gn. 4,10-11). Gaspar, marcado por la sangre redentora, se hizo misionero. Era hombre de oración profunda, profeta, y visionario. Era osado, hombre fiel y transparente. Gaspar era fundador, hombre de fe intrépida y de celo misionero, que se dejó guiar por el espíritu de Dios.

Hoy, nosotros Misioneros de la Preciosa Sangre, hijos de Gaspar,

con los mismos sentimientos, deseos y sueños, seguimos recorriendo los caminos de nuestro fundador y respondemos a los gritos de la sangre, en todos los espacios que nos toca estar. Estamos llamados a estar donde los otros no quieren estar y donde parece que el proyecto misionero no va a tener buenos resultados.

Nuestro carisma es el de ser misioneros, para proclamar los méritos de la sangre que nos hace partícipes del Reino de Dios. No es otra cosa que “anunciar la buena noticia a los pobres; proclamar la liberación a los cautivos, dar vista a los ciegos, libertar a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Cf. Lc.4, 18-19).

Inspirados y guiados por el Espíritu de Dios en todos los ambientes donde la vida está en peligro. Este es el tinte especial de nuestro carisma, por eso tal vez es más fácil mantenernos fieles que creativos. Sin embargo, estamos llamados a ser creativos y fieles. Estas realidades son nuestro punto de partida.

No se trata de volver al pasado sino de leer los signos de los tiempos. La creatividad es la audacia motivada por el amor de Dios y por el celo

apostólico. Es aquí donde nos tenemos que mantener fieles en las nuevas condiciones de la vida de la Iglesia y del mundo.

Es aquí por estas tierras “tercer mundista”, donde los hombres y mujeres han sido empobrecidos, porque sus recursos naturales, flora, fauna, minerales, etc, han sido y siguen siendo explotados de una manera tal que no quedara piedra

“Inspirados y guiados por el Espíritu de Dios en todos los ambientes donde la vida está en peligro”.

sobre piedra, donde nos toca anunciar el derecho a la vida digna, la justicia, la reconciliación, la esperanza. Nuestro pueblo ha sido tantas veces engañado por las autoridades y por las empresas transnacionales, que sus esperanzas han sido arrebatadas, robadas, y saqueadas. La desconfianza y la miseria hacen que se viva como mendigos, a pesar de que tenemos tantos recursos humanos, culturales, y naturales.

Recién en el Perú, después de dos años de trabajo intenso, la “Comisión de la Verdad y Reconciliación” publicó su informe. Este documento nos muestra un mapa escalofriante, tético y macabro de lo que pasó en nuestro país durante 20 años (1980-2000) de “guerra interna”, mejor dicho de terrorismo. Las heridas de muchos peruanos se han abierto. Muchos promovemos la verdad, mientras que otros el olvido. Sin embargo, no podremos reconciliarnos sin conocer la verdad, tal como sucedió, aunque esto sea muy doloroso.

Es en esta realidad que nos abruma donde los Misioneros de la Preciosa Sangre estamos trabajando. ¿Qué

Nuestros Autores

Joe Nassal es miembro de la provincia de Kansas City y un autor y director de retiros muy conocido. Actualmente integra el Equipo de la Reconciliación de la Preciosa Sangre en Chicago, Illinois.

Máximo Mesía es miembro de la Misión peruana y actualmente trabaja en la Formación en Lima e integra el Consejo de la Misión.

Mario Córdova es abogado y padre de tres hijos inscriptos en el Colegio San Gaspar de Santiago de Chile. Él y su esposa trabajan activamente como asociados laicos.

Domenico D’Alia es un diácono transitorio de la Provincia italiana. Durante este año se ocupa de la pastoral juvenil en la parroquia C.PPS “Corpo e Sangue di Cristo”, de Roma.

debemos decir a los pobres que no tienen trabajo, ni recursos para atender sus necesidades vitales de comida, salud, educación y vestido? ¿Cómo anunciarles a Cristo? ¿Qué hacer? A veces no hay que decir nada, solamente acompañarlos, estar a su lado.

EL ETERNO CONFLICTO

Los Misioneros de la Preciosa Sangre nos encontramos en el Perú desde hace cuarenta años. Durante este tiempo hemos sido fieles e intrépidos para proclamar la Buena Nueva, respondiendo al pueblo con amor y corazón encendido por la Sangre Preciosa de Cristo. En la sierra del país encontramos la contaminación de las tierras, el agua, y el aire, y los niños nacen con sus pulmones ya contaminados con plomo, limitándolos en su desarrollo. Su sangre es sangre preciosa contaminada con plomo.

Se formó un comité de derechos humanos en la parroquia de La Oroya. Este Comité organizó diversos talleres para concientizar y educar a la gente en materias de salud. También se formaron líderes para hacer prevalecer los derechos del pueblo y el cuidado de sus tierras, del agua, del aire y de su ganado.

Ayudarles a tomar conciencia del grave peligro que es la contaminación nos ha traído momentos muy difíciles de confrontación con las empresas mineras. Ellos piensan que la Iglesia debe quedar en sus templos predicando y no deben inmiscuirse en los asuntos sociales del pueblo. Fueron ellos quienes quisieron poner al pueblo en contra de nosotros porque decían: “Los curas quieren que se cierre la empresa y ustedes van a quedar sin trabajo”.

Sin embargo, el pueblo es sabio y nunca les creyó. Hoy los que tienen trabajo viven bajo una presión psicológica porque su puesto de trabajo



La Sangre de Cristo da esperanza a esta mujer y a su hijo de La Oroya.

está en peligro y temen que en cualquier momento pueden ser despedidos. La ley da a los dueños ese derecho.

Cada día vemos cómo las familias se desintegran por las presiones que muchos trabajadores tienen de parte de sus empleadores. Las mujeres con sus hijos salen a otras ciudades a buscar un nuevo porvenir dejando a los esposos solos. Es un verdadero éxodo, una pascua de hombres y mujeres que escapan de las presiones y de la falta de trabajo. Ellos emigran del campo a la ciudad, donde lo han perdido todo. En esta nueva realidad ellos tienen que aprender a organizarse de una manera diferente de cómo vivían.

EL MILAGRO DE LA EUCARISTÍA

En este contexto de muerte, de gritos y derramamientos de sangre de muchas personas, donde los culpables tienen nombre, apellido y donde muchos de ellos están protegidos al

calor de su dinero, escuchar la Palabra de Dios y practicarla es el milagro más grande.

La Sangre de Jesús en la Eucaristía es redentora. Es la Buena Noticia. ¡Dios se solidariza con su pueblo! El mismo se entrega para partirse y repartirse, diciéndonos: “Este es mi cuerpo que lo entrego por ustedes y ésta es mi sangre que la derramo por ustedes, tómenla y bébanla” (Cf. Mc. 14,22-25).

Este es el milagro de quien se entrega para su pueblo, porque en la Eucaristía estamos compartiendo la vida de Jesús. Ella alimenta nuestra vida. Es beber la vida del mismo Dios y comprometernos con su proyecto de amor (Cf. 1Cor. 10,14-22).

El milagro de la Eucaristía es el grito de los hombres y mujeres que piden justicia e igualdad: el de no seguir siendo contaminada su sangre preciosa con el plomo. Celebrar la Eucaristía es el grito de denuncia permanente de todo lo injusto y de todo sistema que mata. Es la Sangre Preciosa que se derrama para seguir dando vida. Los pobres y los golpeados son los primeros invitados al banquete. La Eucaristía es lo central en la vida de nosotros Misioneros.

“A veces no hay que decir nada, solamente acompañarlos, estar a su lado”.

“En este contexto de muerte, de gritos y derramamientos de sangre de muchas personas...escuchar la Palabra de Dios y practicarla es el milagro más grande”.

ESCUCHAR Y PRACTICAR LA PALABRA DE DIOS

El pueblo se reúne en las comunidades eclesiales de base y en los grupos de reflexión bíblica para leer la Palabra de Dios. Por esta lectura, y en la meditación y en la contemplación activa, el pueblo se encuentra con el Dios que salva. En estos encuentros de la meditación de la Palabra muchos de nosotros misioneros nos hemos convertido. Es el pueblo mismo quien nos ha ayudado a convertirnos a Cristo, haciéndonos pisar tierra firme, donde el misionero está para servir y no ser servido.

Este ministerio de la Palabra es esencial en la vida del misionero. Recuerdo a los padres Pablo Buehler y Jaime Bender, como hombres de fe, que saben beber de las Sagradas Escrituras. Ellos fueron los misioneros quienes me enseñaron a amar las misiones y a predicar con ardor

como nuestro Gaspar. Estos hombres nos enseñan a beber el cáliz hasta la última gota de sangre. De ellos sólo guardo gratitud y cariño por todo lo que nos enseñan. A pesar de los años que aprietan son fieles misioneros junto a la cruz.

Lo que nos distingue es precisamente el hecho de ser misioneros. “Los misioneros no deben ser unas estatuas inmóviles, sino que sirven donde Dios los llama”, solía decir San Gaspar. Estamos llamados a dejar nuestras seguridades y estabilidad y tener la actitud de disponibilidad y movilidad. ¡No somos estatuas!

CONCLUSIÓN

Carisma es una forma de ser y de vivir. Es una manera de proclamar y anunciar, y de compartir y estar en solidaridad con los otros.

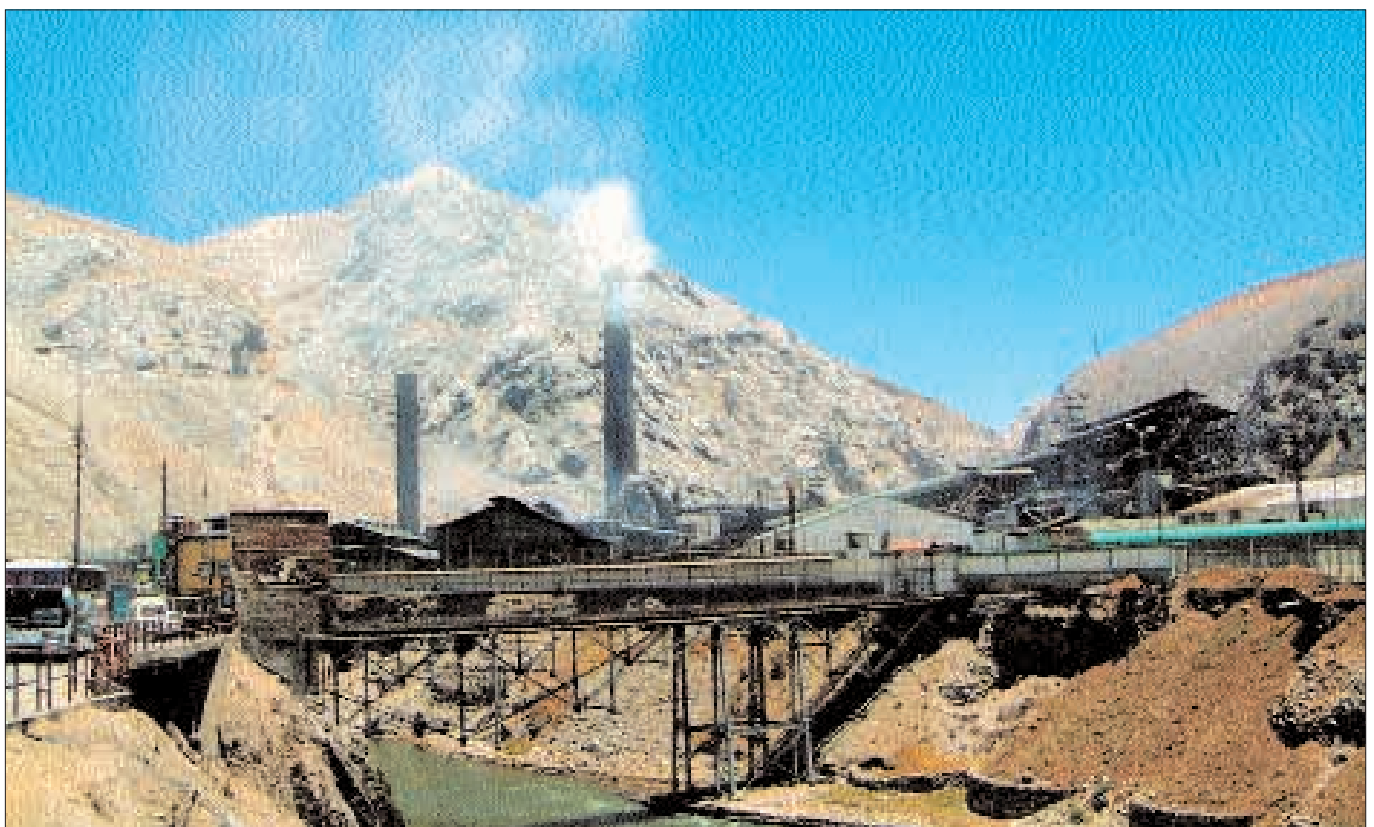
Nuestro carisma es el de ser ministros de la reconciliación. Carisma es una

manera de enfrentarnos a todos los hechos que nos toca vivir en un espacio y tiempo concretos. Es responder a las necesidades de la iglesia, de un modo especial sirviendo a los más necesitados y despreciados por la sociedad y por los sistemas económicos y políticos. Esta es la llave para vencer a la muerte y a la violencia

ASAMBLEA GENERAL

13-24 Septiembre 2004 - Roma

- ¿Quiénes somos?
- ¿Qué nos llaman a ser y hacer la iglesia y el mundo?
- ¿Cómo podemos responder juntos?



La explotación minera contamina la vida en La Oroya.

"DON GASPAR NOS HA ROBADO EL CORAZÓN"

El 17 de Marzo de 1954, fue fundado el Saint Gaspar College, ofreciendo a las familias de Santiago de Chile, una alternativa de educación "en el Vínculo de la Caridad". Desde sus inicios se advierte el claro propósito de los Misioneros de la Preciosa Sangre de orientar y sostener esta obra educacional, en el carisma y vida ejemplar de su fundador, San Gaspar del Búfalo.

Han llamado a su nueva obra "Saint Gaspar College", meses antes de que el Papa Pío XII formalizara la canonización de Gaspar, el 12 de Junio de ese mismo año.

Al conmemorar el cincuentenario de ambos acontecimientos, precisamente desde esta perspectiva, quisiera lograr transmitirles cómo se vive en esta comunidad el Carisma de San Gaspar.

SIGNOS DE LA PRESENCIA DE GASPAR

En 1994, con mi esposa Ana María, asumimos la gran decisión de elegir al Saint Gaspar College, para la educación de nuestros hijos. Transcurridos ya 10 años y con toda mi familia integrada a esta comunidad, puedo decir que fue un acierto incorporarnos a ella. Desde mi experiencia personal quisiera testimoniar cómo San Gaspar se hace presente hoy entre nosotros.

A semejanza de la época que vivió Gaspar, nuestra sociedad también enfrenta tiempos difíciles, de profundos cambios y amenazas, de múltiples necesidades tanto materiales como espirituales. La Iglesia es cuestionada y se enfrenta con el permanente desafío de llevar el Evangelio a un ambiente cada vez más materialista e individualista.

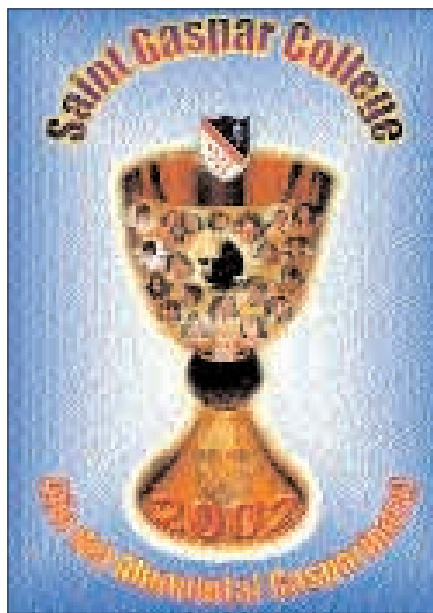
Su presencia. Lo primero que se advierte en esta comunidad, es la sensibilidad y clara conciencia de la presencia de Gaspar entre nosotros,

de Mario Córdova Santander

a través de la Espiritualidad de la Preciosa Sangre de Cristo. También se encuentra su imagen en el parque, patios, salas de clases, oficinas y tantos otros lugares, siempre acompañado de la Virgen del Cáliz.

Profesores, alumnos y sus familias, saben que Gaspar todo lo hizo en la Sangre y por la Sangre de Cristo.

En la clase se enseña y se comenta la vida y obra de San Gaspar. Los niños la representan en sus actuaciones de teatro, dibujos, diversas artes y tam-



bién la han llevado a la letra de sus canciones.

Hay tantas de sus expresiones que han marcado profundamente a nuestros jóvenes y que en la realidad actual, todavía cobran vigencia. La voz de San Gaspar no se ha apagado y jamás se apagará.

Sentido de comunidad. Otra expresión del carisma de Gaspar entre nosotros, consiste en sentirnos parte de una *comunidad* activa, solidaria y fraterna.

Agrupaciones tan diversas como el Centro de Padres, Centro de Alumnos, Grupo Scout, Comuni-

dades Misioneras, Grupos de Oración y Amistad, grupos deportivos, etcétera, se sienten parte de una comunidad más amplia que es la "Comunidad Gasparina", comprometida e inspirada en los valores y la devoción de San Gaspar por la Preciosa Sangre.

Es nuestro permanente propósito, encarnar el espíritu de Gaspar y hacer de esta comunidad un espacio de encuentro y opinión, diálogo, trabajo creativo, sana diversión y amistad, desarrollando las más diversas expresiones del arte, la cultura, la ciencia y el deporte.

Espíritu solidario. La solidaridad se manifiesta en los alumnos y familias del Colegio, a través de una clara opción por los más pobres y necesitados.

Gaspar se caracterizó por ser el "Santo de los Pobres" y nuestros jóvenes siempre están dispuestos a ayudar a los más desvalidos. Son frecuentes las campañas de recolección de alimentos, ropa, juguetes, materiales para la construcción, útiles de estudio, etcétera, para diversas obras de caridad.

Hay sobradas muestras de verdaderas cruzadas solidarias que han respondido espontáneamente ante catástrofes nacionales como terremotos, inundaciones, o más localmente, ante incendios u otras desgracias, frente a las cuales nuestros jóvenes y sus familias han sabido organizarse rápidamente, para acudir en auxilio de los más necesitados.

También existe un claro espíritu solidario al interior del Colegio, que alcanza a los propios miembros de la comunidad. El Centro de Padres mantiene desde hace ya varios años una plataforma de servicios y becas para apoyar a las familias que han sufrido los efectos de la cesantía, problemas de salud o el fallecimiento de alguno de sus integrantes.

Queremos ser los mejores. Gaspar quería ser mejor y nuestro Colegio también busca su progresivo desarrollo. Hay una preocupación constante por mejorar su servicio a la comunidad educativa, modernizar su infraestructura, perfeccionar sus programas de estudio, alcanzar la excelencia académica y el reconocimiento en las más distintas materias.

Espíritu misionero. San Gaspar fue un santo de acción y privilegió en su apostolado misionero, aquéllos lugares más apartados y donde nadie quería ir.

Hace más de doce años, las Comunidades Misioneras del Saint Gaspar College, han venido cumpliendo fielmente y sin interrupciones, trabajos de servicio a los pehuenches, pueblo originario del sur de Chile, que habita la alta cordillera en condiciones muy humildes y con muchas necesidades de apoyo material y espiritual.

Al menos dos veces al año, nuestros jóvenes abandonan las comodidades de sus hogares para dedicarse por completo a las más distintas labores de ayuda a las familias pehuenches, del poblado de Icalma. Con sencillez y respeto se relacionan con personas de posiciones sociales y culturales tan diferentes, tan ajenas a sus propias realidades.

Durante la misión, siempre hay una oración y se celebra la Santa Misa que se hace extensiva a los habitantes de aquél lejano lugar.

Esta actividad no sólo ha permitido beneficiar a la gente de Icalma y sus alrededores, es también una auténtica contribución al proceso formativo de nuestros jóvenes, quienes experimentan en cada viaje misionero, la alegría de saberse útiles a la sociedad, de llenar sus corazones de amor y solidaridad por los demás, de estrechar sus vínculos de amistad y afecto con sus propios compañeros, profesores y Padres de la Preciosa Sangre que integran los equipos de trabajo.



Grupos de oración y de amistad en peregrinación.

Grande es el cariño de esa gente por los misioneros del Saint Gaspar, generándose durante los días de labores una amistad sincera y una relación tan estrecha, que más de algún rostro asoma lágrimas al momento de la despedida. Así también era amado San Gaspar por el pueblo de Roma.

¿Podría alguien desconocer en esta obra la presencia del espíritu

misionero del gran Gaspar y todo su legado en la alianza de la caridad?

Vida espiritual. El Colegio enfrenta fuertes y claros desafíos pastorales que se imponen por el ambiente que nos corresponde vivir: el individualismo, la manipulación y desvalorización de la persona, la competencia desenfrenada y sin límites, el materialismo, la destrucción de la familia, el desinterés por las cosas de Dios, en fin, un agotamiento de la vida espiritual que nos ha hecho perder la capacidad de asombro.

En este escenario, el Saint Gaspar College se plantea con una propuesta nueva y vigorosa: *limpiar con la Sangre de Cristo un mundo que merece ser rescatado.*

“Los GOA, a través de la oración, apoyan en su inmensa labor a los Misioneros, todos ellos hijos de San Gaspar y continuadores de su obra.”

LOS GRUPOS DE ORACIÓN Y AMISTAD

La Pastoral del Colegio es incansable para atender los requerimientos de alumnos, profesores y padres de familia, llevando la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia a las clases, a las jornadas especiales, a la catequesis, a la formación religiosa y a tantas otras actividades.

Aquí se desarrollan los Grupos de Oración y Amistad (GOA), unidos por el deseo de crecer en el espíritu de oración y fomentar los lazos de amistad. Se pretende cultivar la vida interior, crecer en la fraternidad y en nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos. Son 33 grupos: 18 de adultos y 15 de niños y jóvenes, que reúnen a aproximadamente 250 personas en un compromiso de oración diaria.

Los GOA nacen y se organizan al interior de esta comunidad, como una expresión y por iniciativa de los laicos (padres de familia), acompañados y guiados por los Misioneros de la Preciosa Sangre. Nosotros tuvimos el privilegio de participar y llevar nuestra experiencia como Grupos de Oración y Amistad, al Primer MERLAP (Meeting of Representatives of Lay Associate Programs), celebrado en Roma desde el 26 de Junio al 3 de Julio del año 2001.

Fue una extraordinaria oportunidad para unirnos y compartir experiencias con laicos de diversas partes del mundo, todos vinculados a distintas obras de los Misioneros de la Preciosa Sangre. ¡Grandes desafíos y sólidas amistades surgieron en este encuentro, rompiendo barreras de idiomas y culturas!

A través de los GOA, nos planteamos como objetivos, conocer y hacer nuestra la Espiritualidad de la Preciosa Sangre, como asimismo, formar parte de un grupo donde se cultive una amistad sincera y fuerte, cuyo fundamento es Dios.

Estos grupos, de 8 a 10 personas, se reúnen una vez al mes, en las distintas casas de sus integrantes para reflexionar la lectura del Evangelio, revisar el compromiso de oración y analizar temas de interés para el

“Gaspar se caracterizó por ser el “Santo de los Pobres” y nuestros jóvenes siempre están dispuestos a ayudar a los más desvalidos”.

grupo. Al finalizar los encuentros, sus integrantes comparten la mesa en un ambiente de amistad.

Los grupos designan un enfermo, un convento de clausura y un misionero, por los cuales rezan diariamente. Los misioneros son miembros de esta Congregación que trabajan alrededor del mundo, lo que ha permitido establecer estrechos lazos de amistad entre personas de distintas nacionalidades, en la oración recíproca. Los GOA, a través de la oración, apoyan

en su inmensa labor a los Misioneros, todos ellos hijos de San Gaspar y continuadores de su obra.

Desde su infancia, San Gaspar también cultivó la oración y la amistad. Siempre se esforzó por difundir la oración y llevar la Palabra de Dios a los más distintos espacios.

Que nuestros jóvenes y sus padres recen, es un regalo de Dios para nuestro Colegio y ello ha ido contribuyendo a generar un ambiente distinto, renovado y de mutuo respeto en esta comunidad.

Relata la historia que al llegar Gaspar y sus misioneros al pueblo italiano de Frosinone, en la plaza se exhibía un gran letrero que decía: “Don Gaspar nos ha robado el corazón”.

Con la mayor seguridad, puedo decir HOY, que si el gran Gaspar visitara nuestro Colegio, encontraría no solamente uno, sino que cientos de letreros proclamando: **“DON GASPAR NOS HA ROBADO EL**



**El Cincuentenario
de la Canonización
de San Gaspar del Bufalo**

1954 - 12 Junio - 2004

EL GRITO DE LA JUVENTUD

En este artículo quisiera manifestar la actualidad del carisma de nuestro Padre Gaspar en la pastoral juvenil que se realiza en la Provincia italiana.

Ya hace un tiempo que estoy trabajando en esta pastoral. El contacto con los jóvenes me ha permitido descubrir los miles de interrogantes que inundan sus corazones. En nuestro equipo de animación tratamos de reconocer las huellas de esa Sangre que grita y que se revela en cada uno de sus gritos. No es nada fácil. Es allí donde los Misioneros de la Preciosa Sangre estamos llamados a estar presentes: en sus vidas cotidianas, en sus necesidades reales, en sus diversas experiencias de vida.

DISCERNIENDO EL PLAN DE DIOS

¿Cómo organizamos nuestra actividad pastoral? En el curso de un año organizamos en la Provincia varios encuentros regionales, centrados alrededor de un tema común que cambia cada año. Trabajamos en estrecha colaboración con nuestra comunidad hermana, las Adoratrices de la Sangre de Cristo.

Los encuentros tienen siempre un carácter *vocacional*. Ayudamos a los jóvenes a ir comprendiendo gradualmente el plan de amor que Dios les reserva. Una tarea difícil y compleja que exige un enfoque mesurado y paciente.

En las reuniones hacemos muchas veces hincapié, implícita o explícitamente, en la espiritualidad de la Sangre de Cristo y en aspectos significativos de la vida de San Gaspar y de Sta. María De Mattías. Los temas de la salvación, la redención, el servicio, la comunión y la encarnación constituyen el eje central en torno al cual preparamos la catequesis impartida a los jóvenes. ¡Es interesante poder responder a su sed de saber!

Nos damos cuenta de que lo que experimentamos trasciende nuestras ca-

por Domenico D'Alia, C.PPS.

pacidades. Jesús es El que dirige todo. Nosotros no somos más que instrumentos en sus manos. El saber que uno puede actuar en plena comunión con el plan de salvación del Señor me llena de alegría, renueva mi motivación, y me confirma en mi vocación de amar.

concretamente de diversas maneras, pero sobre todo en el diálogo que se hace mirándose a los ojos, de corazón a corazón, de sangre a sangre. Pero los acompañamos también por medio del teléfono, del correo electrónico y de cartas. En fin, nos hacemos compañeros de ruta con ellos, llevándolos en forma gradual y consciente a la ora-



Jóvenes de Roma descubren la alegría del compañerismo.

Cada vez que nos encontramos con los rostros cansados de los jóvenes comprendemos la pérdida y desorientación que experimentan. Se han extraviado y se sienten perdidos. Claman y gritan – cada vez de una manera diferente. Con su grito expresan la necesidad de ser reconocidos y amados, de sentirse guiados y acompañados. ¡En una palabra, piden que no se les deje solos!

COMPAÑEROS DE RUTA

Los Misioneros de la Preciosa Sangre tratamos de escuchar a los jóvenes en cualquier contexto cultural y social. Hacemos grandes esfuerzos para desarrollar una buena capacidad de escucha. Tratamos de escucharlos personalmente y de acompañarlos en su vida diaria, en sus pequeñas y grandes decisiones. Todo esto se manifiesta

ción y al contacto directo con los sacramentos. Somos los primeros en orar con ellos, enseñándoles a buscar a Jesús, el Maestro, la única Roca que puede sostenerlos.

He llegado a entender que cuando la razón y la emotividad no están informadas por la conciencia los jóvenes corren el riesgo de perderse en las mil dependencias que se les propone en las plazas de nuestra actual cultura social. En este ámbito, toca a nosotros abrirles los ojos, con paciencia y con fe, con el fin de ayudarles a que no se dejen encantar por las imágenes y hologramas evanescentes, tanto frívolas como incoherentes, que amenazan con destruir lo que juntos hemos construido con tanto esfuerzo. Es una batalla ingente, pero que vale la pena librar con espíritu indómito y con todos los medios que el Espíritu propone.

“Con su grito expresan la necesidad de ser reconocidos y amados, de sentirse guiados y acompañados”.

ENCUENTRO CON JESÚS

Jesucristo, su Persona y su Palabra son el hilo conductor y el punto de llegada de todas nuestras catequesis. Nuestro objetivo primordial es llevar a los

jóvenes a un encuentro personal con Jesús, el Salvador. Todos nuestros esfuerzos y energías se orientan a promover este encuentro extraordinario que por sí solo es capaz de cambiar radicalmente la vida de los jóvenes. Y nosotros ponemos en práctica todo esto cuando escuchamos sus gritos expresados en tantas formas diferentes.

Este acompañamiento espiritual, exigido por nuestro carisma, es algo de toda la vida, pero se manifiesta de manera diferente según la edad de cada uno. Compartimos la riqueza y la profundidad de la espiritualidad de la Sangre de Cristo ajustándonos a la idiosincrasia del grupo de personas con el que trabajamos. Somos hombres de reconciliación, de paz y de perdón. Tratamos constantemente de ser auténticos testigos de comunión y de solidaridad.

Hoy, quizás sea ésta nuestra lucha mayor. En un mundo fracturado y desconfiado, hostil y codicioso, perdido y necesitado de un afecto incondicional, tratamos de reflejar la esperanza que no defrauda. Alzamos sin temor el estandarte del Cordero y a los jóvenes, a todos los jóvenes les decimos gritando que el perdón y la paz son una posibilidad real y no una mera utopía. Creemos firmemente—y éste es el núcleo de nuestra pastoral juvenil—que en la Sangre de Jesús todo esto encuentra su realización y puede producir cambios como los de inflamar millones de corazones con ese Fuego de Amor entregado libremente hace 2.000 años por Jesucristo que, movido sólo por amor, derramó toda su Sangre por la humanidad, pasada, presente y futura.

CÓMO VIVO YO EL CARISMA DE GASPAR

¿Cómo vivo y encarno yo el carisma de San Gaspar en mi vida y en mi ministerio pastoral? Escuchando, escuchando a cada uno, dando importancia y valor a cada joven. Estoy donde están ellos, con ellos y para ellos. Cada día reflexiono sobre cómo puedo lle-

“Cuando un joven o una joven han experimentado un amor que no han tenido que conquistar, experimentan cómo ello les cambia radicalmente la existencia”.

gar a ser más amigo de ellos. Mi desafío consiste en darme hasta el punto de no tener tiempo para mí.

Esto es lo que la juventud siente y percibe. Hago más su causa y sus dificultades. Luchamos juntos. Cuando hace falta doy voz a su sufrimiento, llevando su carga cueste lo que costara. ¿Y cómo calcular los costos? Miro el Crucifijo y me digo: “¡La medida del Señor es dar todo!”

Esto es lo que Jesús me enseñó, simplemente con el testimonio de su vida, sin necesidad de grandes discursos. Ésta es mi vida. Esto es lo que significa para mí ser Misionero de la Preciosa Sangre en medio de la juventud. Les aseguro que cuando trabajamos con pasión y total dedicación,

nuestro carisma penetra con su máxima potencialidad.

Cuando un joven o una joven han experimentado un amor que no han tenido que conquistar, experimentan cómo ello les cambia radicalmente la existencia. No les queda otra salida que transmitir el mismo don de salvación a todos los amigos con que se encuentran en el camino.

Toda la pasión que yo siento por la juventud nace de la tremenda vocación que el Señor ha puesto en mi corazón. Por ello lo alabo y le agradezco, porque hoy más que nunca es esencial escuchar el grito de la juventud.

MI ORACIÓN PARA LA LUCHA

Quisiera concluir con el deseo de que todos los jóvenes que lean este escrito encuentren en él fuerza y consuelo. Rezo para que nuestros políticos logren recoger todas las esperanzas que anidan en vuestros corazones. En tanto, mientras esperáis que actúen, luchad y amad allí donde os encontréis. A veces no alcanzaréis más que a proferir un grito apagado; algunas veces seréis más elocuentes, y otras más silenciosos. Espero que en el camino encontréis adultos que os comprendan y que tengan una mirada en la que podáis descubrir esperanza. Sólo así vuestro grito de violencia, de odio, de desesperación y de esperanza será escuchado. Nuestra misión como adultos, como religiosos, como padres, educadores, profesores, etc. consiste en ayudarlos a combatir esta gran batalla: la de amar y compartir.

Si logramos escuchar vuestros gritos y ayudarlos, podréis librar esta gran lucha y responder a todos los gritos que escucharéis en vuestra vida. ¡Es la única manera de encontrar la felicidad!

No tengáis miedo de entrar en esta sociedad, a menudo llena de tiburones, lobos y explotadores. No os dejéis llevar de su estilo de vida, sino colocaos del lado de los más débiles. Sed personas de amor, sin jamás dejar caer los brazos. Recordad que el amor es siempre más fuerte que el odio. Sed luz en medio de los demás, y crearéis una civilización de amor. Esa lucha brillará sobre vosotros y sobre todos los que logréis comprometer. Así seréis combatientes de Amor y de Esperanza. Esta es la lucha más hermosa que existe. ♦



Jornada juvenil C.P.R.S. en Fiuggi.

☛ Viene de pág. 1

renovarnos en su espíritu, encarnando su carisma en las realidades en las que vivimos hoy. Nuestra celebración no es sólo un recuerdo de un acontecimiento pasado, sino que celebramos, más bien, su presencia viva en nosotros y entre nosotros. Él enciende el fuego en nuestro corazón y nos envía en misión a llevar el mensaje de la Sangre de Cristo a todo el mundo.

MANTENER VIVO EL CARISMA

Con la aprobación de la Regla de San Gaspar en 1841 la Iglesia reconoció oficialmente el carisma de la Congregación como válido para la Iglesia universal. El carisma es un don del Espíritu. Todos los institutos

religiosos son fruto de un carisma. Nuestro fundador vivió el suyo en el contexto histórico, eclesial y cultural de los Estados Pontificios a principios del siglo XIX. Para nosotros es importante releer hoy ese carisma con objeto de descubrir su relevancia para las realidades sociales y eclesiales del momento histórico en que vivimos que están en constante evolución. Si no lo hiciéramos, correríamos el riesgo de transformar el carisma en una pieza de museo. Debemos conocer y conservar fielmente el espíritu y el objetivo que tuvo el fundador, porque sólo así podemos tener una identidad clara.

Al mismo tiempo el carisma no puede “momificarse”. Ha de ser releído, de manera que trascienda sus formulaciones históricas contingentes. Sólo a través de una relectura

“Los hijos espirituales de San Gaspar han tratado de ser fieles a él encarnando su carisma en maneras nuevas y creativas para responder a las situaciones en constante evolución a las que han de hacer frente”.

podemos vivir con fidelidad el carisma fundacional que nos confió San Gaspar y continuar siendo una presencia significativa en la Iglesia y en la sociedad.

El documento *Mutuae relationes* describe el proceso dinámico del carisma de un fundador como una *experiencia del Espíritu* vivida por el fundador y *transmitida* a los propios discípulos para ser *vivida, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente* en sintonía con la Iglesia (#11).

Así pues, un carisma nacido en un determinado momento histórico trasciende ese momento. Su función de servicio a toda la Iglesia requiere que se mantenga abierto a las exigencias de las nuevas situaciones. Éste es el motivo por el que los carismas han de mantenerse siempre abiertos a la evolución de los tiempos. Sin alejarse de la inspiración del fundador, en cada período histórico hay que volver a proponer el valor, la creatividad y la santidad dinámica del fundador como una respuesta a los signos de los tiempos que se presentan en el mundo de hoy (cfr. *Vita consecrata*, # 37)

La Congregación fundada por San Gaspar en 1815 en los confines de los Estados Pontificios se ha extendido más allá de esos límites y ahora está presente en unas veinte naciones y culturas diferentes en todo el mundo. Estos ámbitos históricos y culturales son muy diferentes de los que experimentaron Gaspar y sus primeros Misioneros. Los hijos





Seminaristas C.P.P.S. en una misa celebrada en la Casa de Formación San Gaspar, Lima.

espirituales de San Gaspar han tratado de ser fieles a él encarnando su carisma en maneras nuevas y creativas para responder a las situaciones en constante evolución a las que han de hacer frente.

En esto consiste un carisma, y no hemos de temer su desarrollo. Las tradiciones, las estructuras, las obras y nuestros modelos de organización han de verse en su verdadera dimensión, o sea como *medios*. Cuando colocamos todo en esta perspectiva podemos actuar con libertad creadora, como hizo Gaspar en su tiempo, con objeto de descubrir nuevos canales para encarnar e inculcar el carisma.

La santidad de nuestro fundador, San Gaspar, “el Apóstol de la Preciosa Sangre”, fue reconocida por la Iglesia y presentada a todos como un modelo en nuestro camino hacia la santidad. El carisma que dio a la Iglesia está vivo en sus seguidores en todo el mundo. Habla con fuerza y claridad a los pueblos de toda cultura. En el presente número de *El Cáliz* encontramos aportes sobre algunas de las formas en las que nuestros Misioneros y asociados laicos están experimentando el carisma de Gaspar en sus vidas y ministerios. Nada más que un muestreo de cómo nuestro carisma está adoptando formas y expresiones nuevas.

EN ESTE NÚMERO

En el primer artículo, el P. Joe Nassal de la Provincia de Kansas City describe el “Ministerio de la Reconciliación de la Preciosa Sangre” (MRPS) fundado recientemente en Chicago, Illinois. Este equipo interprovincial e intercongregacional es una expresión moderna del carisma de nuestro Fundador que predicó la reconciliación y la renovación en los tiempos turbulentos que le tocó vivir. Inspirados en el ejemplo de San Gaspar y motivados por la Preciosa Sangre, estos embajadores de reconciliación han decidido vivir y trabajar en una de las zonas más difíciles y conflictivas de la agitada ciudad de Chicago.

En el distrito “Back of the Yards” viven inmersos en una zona de grupos predominantemente afroamericanos e hispánicos entre los cuales se producen con frecuencia tensiones y conflictos. Están llamados a llevar el poder de la Sangre de Cristo a las situaciones de violencia, de guerras entre bandas, de muertes de adolescentes, de tensiones raciales. Este equipo de cuatro sacerdotes C.P.P.S. y una Adoratriz de la Sangre de Cristo tienden puentes entre los diversos grupos, entre las víctimas de la violencia y los agresores.

Trabajan también en el centro de detención juvenil de la ciudad. Ofrecen un “lugar seguro” de reflexión, oración y diálogo que crea las condiciones para la reconciliación. Cimentándose en la oración y la reflexión sobre la Palabra de Dios, encuentran primeramente ese “lugar seguro” dentro de sí mismos, para poder ser personas de reconciliación para otros.

El P. Máximo Mesía de nuestra Misión peruana escribe sobre cómo el carisma gaspariano se encarna en la realidad de ese país sudamericano. Describe en particular la situación encontrada en la sierras del Perú en el centro minero de La Oroya en el que el aire, la tierra, el agua y la gente misma sufren una grave contaminación. Éste es uno de los gritos de la sangre al que los Misioneros han tratado de responder mediante una labor de sensibilización de la gente respecto a la seriedad de la amenaza que pesa sobre sus vidas. Vivir el carisma de Gaspar en esa situación implica optar por la vida y denunciar todo lo que pudiera amenazarla, aún cuando esa toma de posición significara entrar en conflicto con las autoridades o con los poderosos intereses económicos de las empresas mineras.

Cultivando la Vida interior: CORAZÓN MÍSTICO Y CELO MISIONERO

**Un retiro en inglés
para miembros C.P.P.S.**

**Celebrando
el cincuentenario
de la canonización
de San Gaspar**

**San Felice, Giano
11-17 de julio de 2004**

*“El cultivo
del espíritu
sienta las bases
de la vida exterior
del ministerio”*

SAN GASPAR DEL BUFALO

Desde Italia, el Diácono Domenico D'Alia describe su actividad pastoral con los jóvenes. Insta a sus lectores a escuchar el "grito de la juventud" que pareciera perdida en una sociedad que la tienta con muchos dioses falsos. Como Misionero de la Preciosa Sangre y fiel al carisma del Fundador, Domenico camina con los jóvenes y trata de ayudarlos a encontrar a Jesucristo. Su presencia en medio de ellos, compartiendo sus sueños y desilusiones, habla del amor incondicional de Dios para cada uno. A su vez, este amor les invita a amar a los demás como ellos son amados. Se refiere a las dificultades que encuentra en esta pastoral pero también a la fuerza y estímulo para la misión que encuentra al pie de la Cruz donde diariamente se siente renovado en su vocación.

En un artículo escrito desde Santiago de Chile, Mario Córdova describe en forma pormenorizada cómo percibe la presencia de Gaspar en la comunidad educativa del Colegio San Gaspar. No sólo su presencia a través de las imágenes, estatuas, etc. que hay en la escuela, sino sobre todo en el espíritu de solidaridad y compañerismo que caracteriza el ambiente de la escuela e imprime un sello peculiar a las actividades escolares. Mario hace hincapié en cómo el espíritu de San Gaspar está vivo en el programa misionero que la escuela ha llevado a cabo con los

“San Gaspar continúa inspirando a las personas de distintas culturas. Las posibilidades de encarnación de ese carisma son ilimitadas”.

Indios Pehuenches en el sur de Chile. Por último, describe en detalle la red de grupos laicales que se han formado en la escuela para promover la oración y la amistad y para apoyar a los Misioneros en sus actividades. Todas estas actividades, así como la vida espiritual de la escuela, encuentran en la espiritualidad de la Sangre de Cristo su impulso e inspiración.

CONCLUSIÓN

El presente número de *El Cáliz* trata de captar algunas de las expresiones

de la presencia viva y activa del carisma de San Gaspar en el ministerio de los Misioneros y de los asociados laicos de hoy. San Gaspar continúa inspirando a las personas de distintas culturas. Las posibilidades de encarnación de ese carisma son ilimitadas. El único límite es nuestra disponibilidad y flexibilidad para responder a los retos del mundo de hoy. Estamos llamados por la Sangre y enviados por la Sangre para proclamar el amor redentor y reconciliador de Dios en circunstancias y contextos culturales en constante evolución.

Es especialmente en la Eucaristía, cuando bebemos de la Copa de Comunión de la Sangre de Cristo, donde obtenemos la fuerza para comprometernos en nuestra labor de encarnar hoy el carisma de San Gaspar. Fue el amor de la Preciosa Sangre lo que puso fuego en las entrañas de Gaspar. Y lo sigue haciendo en nosotros hoy.

“Gaspar, hombre de ayer; Gaspar, hombre de hoy; Gaspar, siempre Gaspar!”. ♦

Próxima edición: OCTUBRE 2004
“Puntos relevantes de la Asamblea General”

El Cáliz de la Nueva Alianza

Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma

ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>